



## Pasamos del #Fueleestado al #Nohayestado

Política Nacional, 18/10/2019



Quiero iniciar este artículo lamentando los hechos violentos de esta semana en Aguililla, Michoacán, Tepochica, Guerrero y Culiacán, Sinaloa. Es

desgarrador escuchar los gritos de un policía que ve a su compañero morir frente a sus ojos y no poder hacer nada o ver como un padre hace hasta lo imposible por proteger con toda su fuerza a sus hijos y alejarlos de las balas en horario pico a unos pocos kilómetros del centro de la capital del estado de Sinaloa. Lo del día de ayer en Culiacan fue triste, decepcionante, frustrante, impotente y un golpe de realidad muy duro, no lo digo por la violencia que lamentablemente eso se vive a diario como lo dijo la Secretaria de Gobierno, Olga Sánchez Cordero, aunque lamentablemente esa frase fue sacada de contexto y termino viéndosele como una villana por tales palabras.

Minutos incluso horas después de que había un caos informativo por que no se sabía exactamente qué era lo que había sucedido, más que balaceras en el primer cuadro de la ciudad y civiles corriendo de los disparos para salvar su vida, después en un video que circulaba se dio a conocer y ver como al menos 20 presos del penal de Aguaruto se daban a la fuga ya tan solo estos hechos eran inaceptables, y dentro de lo bueno era que se había detenido a el hijo de El Chapo Guzmán pero lo que trascendió más tarde en la noche es el motivo de este artículo.

A las 21:33 el periódico La Jornada informaba vía Twitter que las autoridades habían decidido liberar a Ovidio Guzmán para pacificar a Culiacan. Las opiniones no se hicieron esperar y entre que se buscaba una confirmación, la indignación y una esperanzadora incredulidad surgía, por que de confirmarse podría ser algo imperdonable para el estado mexicano.

Los minutos pasaron, el diario Reforma confirmaba la primicia de la Jornada, y por último el abogado de Joaquín Guzmán Loera y la agencia Reuters confirmaban la pesadilla, el estado mexicano había liberado a un criminal para conseguir la paz en el estado de Sinaloa.

Investigando un poco en una nota de El Financiero se informa que el gobierno del ex presidente Enrique Peña Nieto había detenido a 93 de los criminales más buscados de este país, por su parte a quien la mayoría responsabiliza de esta ola de violencia que vivimos, otro expresidente Felipe Calderón, en su administración se habían capturado 25 de los más buscados, no recuerdo que en ningún momento se permitiera o que ni siquiera se filtrara información de una negociación con delinquentes, hoy el estado mexicano es frágil y ha sido vulnerado.

El lunes el Secretario de Seguridad Pública, Alfonso Durazo dijo que se había llegado a un punto de inflexión en la violencia vivida en este país, y vaya que se llegó a un punto de inflexión, pero no el que él creía, el día de ayer jueves 17 de octubre será recordado por el día en el que el gobierno cedió ante el narcotráfico, en el que se humilló a las autoridades y en el que se evidenció que no se tiene un rumbo certero.

El día de ayer se llegó a un punto de inflexión, en el que hasta los más férreos defensores de esta soberbiamente y mal llamada "Cuarta transformación" no tuvieron nada que decir como Gibran Ramírez o fueron autocríticos a medias como Hernán Gómez.

El día de ayer se acabó la luna de miel, y esto lo debe de saber el presidente, mira si el karma, el destino o la fuerza que usted guste es canija. El presidente seguramente esperaba salir en la portada de todos los diarios por iniciar con la obra del aeropuerto en Santa Lucia pues ahora saldrá en los diarios por su ineficaz respuesta a una sociedad sinaloense a la que le fallo y a la que le dijo "lo arreglamos mañana" mientras en las calles de Culiacán hay sujetos con mascararas luminosas y armas de alto calibre, celebrando que vencieron a la autoridad y que se sienten más poderosos que nunca.ulo